

Chile es el país de la OCDE donde más cayó la recaudación de impuestos en 2023

Chile fue en 2023 el país de la OCDE en el que más cayó en términos relativos el peso de la recaudación de impuestos y se convirtió en el segundo con el nivel más bajo de impuestos y cotizaciones, con un 20,6% del Producto Interno Bruto (PIB), cifra sólo por encima de México con un 17,7%.

En su informe anual sobre recaudación fiscal publicado ayer, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) explica que el pasado año el descenso en Chile fue de 3,2 puntos de PIB y la razón principal fue el retroceso de los ingresos de los impuestos sobre la renta y sobre

los beneficios de las empresas.

La segunda mayor rebaja de la recaudación fiscal se registró en Corea del Sur, de 3,1 puntos porcentuales del PIB, debido a un descenso tanto del impuesto de sociedades (1,2 puntos), como del impuesto sobre la renta (0,8 puntos) y de las tasas sobre bienes y servicios (0,7 puntos).

En el conjunto de la OCDE, la recaudación fiscal disminuyó una décima en 2023 al 33,9%, siguiendo la tendencia que se había constatado en 2022, cuando también bajó una décima.

Chile pasó el pasado año por debajo de tres países que en 2022 tenían un nivel de recaudación fiscal superior -Colom-

bia, Irlanda y Turquía- pero que registraron un avance en 2023.

También progresó en nueve décimas el peso de los impuestos y las cotizaciones en México, pero eso no le evitó mantenerse en cola del conocido como el 'club de los países desarrollados'.

Luxemburgo fue en 2023 el país de la OCDE en que más aumentó la fiscalidad en 2023, en concreto 2,7 décimas hasta el 40,9 % del PIB, y eso por un incremento de la recaudación por el impuesto sobre la renta y

de las contribuciones sociales.

Luxemburgo fue uno de los nueve miembros de la organización que quedaron por encima del 40%. En cabeza de todos ellos, que duplicaban las cifras de México y Chile, estaban Francia (43,8%) y Dinamarca (43,4%).

La segunda mayor subida el pasado año fue la de Colombia, de 2,6 puntos porcentuales al 22,2% del PIB, y eso por el impulso del impuesto de sociedades que grava los beneficios de las empresas. 